

Matrimonio igualitario entre personas del mismo sexo



Foto de Charles Blackhall

Por la shastri Charlene Leung, presidente del “Grupo de trabajo sobre la diversidad de Shambhala”

Tras la divulgación de persona a persona del *Tratado de la sociedad iluminada* a través de todo el mánala en forma de “lung en cascada”, se está percibiendo un cierto alboroto en el planeta. Pero, ¿qué significado tiene en tu vida diaria hablar de una sociedad iluminada? ¿Cómo podemos experimentar la bondad de la sociedad en estos momentos? ¿Qué tiene que ver la celebración de la diversidad con la sociedad iluminada?

Como ha dicho Sákýong Mipham Rimpoché, la sociedad iluminada comienza por una relación entre dos personas, se establecen vínculos con otras personas y se extiende más allá formando una red de conexiones humanas. ¿Hasta dónde alcanza nuestra red de conexiones humanas? En una sociedad iluminada las relaciones humanas favorecen el estado despierto, lo cual conduce de manera natural al conocimiento. Cuando estamos en actitud despierta apreciamos la sencilla bondad de estar vivos. En el *Tratado de la Sociedad Iluminada*, el Sákýong explica que la iluminación significa que despertamos totalmente al latido de nuestros corazones.

La sociedad iluminada despierta al latido del corazón de los demás. ¿Hasta dónde extendemos nuestra red y nos abrimos a los latidos del corazón de otras personas? ¿Qué ocurre con aquellas personas diferentes a nosotros? A pesar de que todos los seres son básicamente buenos, no todos somos iguales. Somos diversos, formamos parte de géneros, razas, etnias, orientaciones sexuales, entornos socioeconómicos, religiones, edades, ideas políticas, así como capacidades físicas y mentales diferentes. Nuestra diversidad es la riqueza de la humanidad. No obstante, a menudo pasamos por alto las diferencias, evitamos la incomodidad de no saber qué decir o nos refugiamos en los prejuicios. Cuando nos tomamos el tiempo de explorar la realidad de los demás descubrimos el mundo, lo expandimos y lo enriquecemos.

“La sociedad iluminada celebra la diversidad” se va a convertir en un artículo periódico en el Shambhala Times, para poner de manifiesto y celebrar la diversidad existente en la sangha de Shambhala. Aprender más sobre aquellas personas que puede

que no sean “como yo” constituye una oportunidad para conectar con otro corazón palpitante, para abrirse y celebrar a los otros y las otras.

Este mes en Shambhala celebramos el matrimonio entre personas del mismo sexo.

El presidente Reoch declara que “... somos una comunidad abierta y acogedora para personas de todas las orientaciones sexuales... podemos dejar claro que en nuestra comunidad y en nuestros programas nos abrimos y damos la bienvenida a todo el mundo, independientemente de que estén o no en una relación sentimental, sean célibes o no, y sin tener en cuenta el género o cualquier otra característica de las personas a las que quieren, con las que conviven o están casadas. También tenemos la puerta abierta a personas con puntos de vista diferentes en relación a estos temas. Nuestros centros son lugares en los que la mente y el corazón de las personas pueden abrirse ante sí mismas y ante los demás. La principal lealtad de la visión de Shambhala no se dirige hacia las opiniones y conceptos que a menudo dividen a las personas sino al terreno de nuestra profunda humanidad compartida: la bondad fundamental inherente a toda forma de vida.



Kate y Ming Linsley (*Katherine Jigme Baker Linsley y Ming-Lien Linsley*) Casadas el 17 de septiembre de 2011. La meditación nos enseña a conocernos y a sentirnos cómodas con nosotras mismas. Esa oportunidad de reflexionar y de comprometerse con la confianza en una misma no tiene precio. Obviamente, eso es así independientemente de nuestra orientación sexual, edad, raza, género, capacidades, etc. pero es una herramienta especialmente útil y potente cuando una se encuentra desempeñando papeles en los que se suele cuestionar públicamente el lugar que una ocupa en la sociedad.



Cameron Wenaus y Shaun Shelongosky. Nos casamos en Cox Bay Tofino (Columbia Británica, Canadá) el 26 de junio de 2010, con la luna llena. Llevamos a cabo una ceremonia de *lhasang* antes y disfrutamos de fuegos artificiales después. Fue una boda íntima con nuestras amistades y familias pero duró 7 días, incluyendo un barco con alojamiento y desayuno en Hot Springs Cove, Tofino. Observamos las ballenas, disfrutamos de barbacoas en playas desiertas y de baile en el barco. Intercambiamos nuestro votos, siendo uno de ellos que, al reconocer la naturaleza de la impermanencia, sabemos que esta relación va a cambiar y a terminar y, cuando así ocurra, confiamos en que pueda acabar con tanto amor como cuando nos unimos.



Acharya(*) Eve Rosenthal y Basia Solarz. Inmediatamente después de nuestro matrimonio en 2005 recibimos la afectuosa felicitación del Sákyong. Para nosotras esto significó más que el hecho de que Canadá hubiera reconocido hacía poco la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo, aunque eso también fue estupendo. Por aquel tiempo vimos en televisión un documental sobre un famoso maestro del budismo tibetano y nos sorprendió oírle decir que la relación entre personas del mismo sexo era incompatible con el budismo. Acudimos en seguida a la página web de Shambhala y descubrimos con gran alivio por nuestra parte la declaración sobre la diversidad, que manifiesta de manera explícita la bienvenida a las minorías sexuales y a las personas de color, entre otras. Aunque nuestra experiencia dentro de Shambhala no indicaba una actitud diferente, en aquel momento fue un alivio ver una declaración pública de inclusión. Para nosotras supuso una experiencia auténtica de cómo la comunidad de Shambhala ponía en práctica su aspiración de convertir en realidad una sociedad iluminada.



Mark Ishaug y Micah Krohn. Antes del matrimonio entre personas del mismo sexo existía la hipoteca entre personas del mismo sexo y durante 15 años antes de casarnos nos consideramos de “interés fijo a 30 años”, que creemos que también está bien. Luego, hace unos años, el movimiento a favor del matrimonio igualitario ganó en popularidad y un estado vecino, Iowa, lo reconoció con ciertas muestras de sorpresa. ¿Quién sabe? Pensamos que era una señal y nos embarcamos en lo que para nosotros, en su origen, es un movimiento de derechos humanos. Era hora de animar el corazón y alzar la voz en otra ronda de bondad humana. Y sucedió que Vermont legalizó el derecho al matrimonio entre personas del mismo sexo cuando estábamos planeando ir al Retiro de la Sangha en Karne Chöling en octubre de 2009. Así que los planetas se alinearon y la dulce y genial Jane Arthur nos casó en un luminoso día de otoño en Nueva Inglaterra. El cielo estaba despejado y azul, y aunque sólo conocíamos a unas

pocas personas en el retiro, unos 40 miembros de la sangha se unieron a nosotros para hacer ese recorrido, haciendo tres círculos alrededor del Purkhang y rodeando la colina que tiene el árbol plantado por el XVI Karmapa. A nuestro paso, el Purkong estaba cubierto de mariquitas, el espíritu de Trungpa Rinpoche y la magia se percibían a nuestro alrededor. Expresamos nuestros votos y gritamos *Ki Ki So So* para agitar el aire otoñal. La belleza del lugar nos envolvía. Esa noche lo festejamos junto con el Sákyong y la Sákyong Wangmo. Sonaba una música hermosa, y oleadas de quietud y compasión junto a una mente de esplendor y travesura circulaban a nuestro alrededor. Estamos profundamente agradecidos al Sákyong, la Sákyong Wangmo, Jane Arthur, los amigos de Karne Chöling y el sangha. Damos gracias por el espíritu y la generosidad que fluye a través del linaje de Shambhala y que nos ha tocado a nosotros. *Ki Ki So So!*

(*) Los y las acharyas son los maestros/as de más alto rango en la comunidad Shambhala. El Sákyong Mipham Rimpoché les ha elegido para representarle y difundir las enseñanzas laicas y budistas de Shambhala.

Este artículo se publicó originalmente el 12 de octubre de 2012 en Shambhala Times con el título *Celebrating Same-Sex Marriage* <http://shambhalatimes.org/2012/10/12/celebrating-same-sex-marriage/> y se ha traducido para el blog de Shambhala España.